Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Facultad de Economía

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de Economista – formato ensayo

Desafíos de la Educación Financiera para enfrentar la informalidad y la exclusión económica y social

María Fernanda Salazar

mfsalazarl@puce.edu.ec

Director: Jaime Gallegos

jgallegosl@puce.edu.ec

Quito, diciembre de 2021

Contenido

Introducción 3
Desarrollo 8
I. Bases teóricas de la Educación Financiera 8
Impulso de la Educación Financiera 8
Concepto y definiciones de Educación Financiera 9
Características e importancia de la Educación Financiera 9
Organismos que mencionan la importancia de la Educación Financiera 10
Educación Financiera en Ecuador 11
Beneficios de la Educación Financiera 12
II. La Educación y el Bienestar Financiero 13
III. Relación entre la Educación Financiera y el Sector Informal 17
La informalidad: un problema estructural permanente 17
Cifras de informalidad en Ecuador 19
Exclusión financiera en la población del sector informal 19
¿Cómo se puede dar educación financiera a este sector? 20
IV. Analfabetismo y vulnerabilidad financiera 22
V. Agiotismo, una constante problemática en el sector informal 25
Préstamos informales en Ecuador 26
VI. Prácticas de Educación Financiera en otros países 28
VII. Prácticas de Educación Financiera en Ecuador 30
VIII. Tratamiento de la informalidad, capítulo metodológico 32
Resultados 32
Conclusiones de la encuesta 38
Conclusiones y recomendaciones 40
Referencias 43
Anexos 46
Anexo 1. Cálculo de la muestra 46
Anexo 2. Encuesta 46

Introducción

Es importante reconocer que, son tres los pilares fundamentales para la organización de una sociedad: el ámbito económico, político y social. Especialmente, en el ámbito económico, los ciudadanos deben tomar decisiones para poder responder y aprovechar las diferentes oportunidades que se les presentan a diario. Por tal razón, para tomar tales decisiones, se debe contar con una serie de capacidades que puedan reflejar que aquel ciudadano está enfrentando los distintos desafíos que impone la dinámica social. Sin embargo, es importante reconocer que, debido al creciente cambio en procesos económicos, políticos, culturales y sociales, tomar esas decisiones se han convertido en un constante reto. En ese sentido, conocer aquellos acontecimientos que puedan afectar directa o indirectamente a los ciudadanos, es un punto clave para tomar decisiones eficientes; en especial, como se lo dijo con anterioridad, en aquellos que están relacionadas con el ámbito económico.

A partir de esto, surge la pregunta de cómo se pueden obtener estas capacidades. En primer lugar, estas capacidades se pueden formar a través del ámbito de la educación. La educación es uno de los derechos humanos básicos y un objetivo de desarrollo por derecho propio. [1] Asimismo, se vincula con la productividad al brindar habilidades profesionales, cambio de actitudes, aptitudes comerciales y financieras, apertura a la innovación, funcionamientos de los mecanismos de mercado, entre otros. Para formar capacidades, con relación al ámbito económico y financiero, existe dentro de las ramas de la educación, la *educación financiera*.

La *educación financiera* puede formar capacidades para que tanto como productores y consumidores, puedan mejorar la asignación de los recursos financieros, fomentar un consumo eficiente, mayor propensión al ahorro, conocer sobre el manejo del crédito. De la misma manera, los productores pueden mejorar la eficiencia en cuanto a decisiones financieras y así incrementar sus niveles de competencia. Como efecto, se pueden desarrollar habilidades para tomar decisiones que permitan mejorar su bienestar.

Según Ocampo (2014):

> La educación financiera no es una materia que simplemente se aprenda y se memorice, es una herramienta tan dinámica como la economía mismo de un país y la situación financiera de una persona, de forma tal que, al estar educado

[1] Szirmai, A. (2005). *The dynamics of socio-economic development: an introduction*. Cambridge University Press.

> financieramente, le permite a un individuo ser consciente de las decisiones que impactan diferentes etapas de su vida y por ende cómo él se relaciona con un sector y cómo aporta a la economía de un país según la asertividad de sus decisiones en función de lo aprendido en esta materia. (Ocampo, 2014, pp. 188 – 189)

En la actualidad, debido al gran avance de tecnologías, en especial de las TICS, dentro de la globalización se ha producido una serie de cambios con respecto a patrones sociales y económicos. Como producto de esto, existe una gran variedad de productos y servicios financieros hoy en día y, su uso ha estado en una creciente complejidad. En ese sentido, se plantea la necesidad de mejorar las capacidades financieras y niveles de conocimiento por parte de los individuos para que puedan estar en la capacidad de tomar decisiones eficientes con relación a la economía y a las finanzas para mejorar su propio bienestar.

En este sentido, la falta de *educación financiera* es un problema que afecta a todos los ciudadanos, sin importar su edad o el nivel socioeconómico en el que se encuentren. Si se toman malas decisiones financieras, esto puede llevar a escenarios en donde se perjudique la calidad de vida de una persona y, hasta incluso a la economía de su hogar. Algunas de las consecuencias relacionadas por esta falta de educación es que puede ser más difícil evaluar riesgos financieros; acelera los procesos de vulnerabilidad financiera; existen escenarios de asimetrías de información; sobreendeudamiento por parte de los individuos; acudir a préstamos informales y no se puede contar con recursos para poder solventar una emergencia.

Por otro lado, en el sector formal de la economía las cuestionas financieras ya han sido tratadas a este nivel. Es decir, las empresas están obligadas a pagar impuestos, deben llevar registros contables o cuentan con indicadores financieros que pueden analizar la rentabilidad, solvencia, eficiencia, etc. Mientras que, existe dentro de la economía, un sector que se ha ido creando y su problemática es cada vez más compleja, éste es el sector informal. La informalidad es un problema en sí mismo ligado a la pobreza y a la exclusión. Sin embargo, la problemática afecta tanto al sector formal, como el sector informal, pero especialmente a este último debido a las condiciones propias que caracterizan al sector.

Las personas que se encuentran en situaciones de pobreza, generalmente, están excluidos; en el sentido de oportunidades de empleo adecuado, de la misma manera viven y trabajan a través de la economía informal y es importante denotar que se encuentran en esta situación no por elección, sino por necesidad. En ese sentido, en cuanto a las decisiones con respecto

al consumo y producción, al ser personas que viven de sus propios negocios deben tomarlas por sí solos. En consecuencia, requieren de un amplio conocimiento sobre servicios financieros para poder crear y mantener medios de subsistencia, tener un consumo eficiente, gestionar los riesgos, etc.

La *educación financiera* puede ayudar a combatir este problema debido a que a través de ésta se puede mejorar la situación económica al brindar herramientas necesarias para poder manejar de una manera eficiente, los problemas financieros en los cuales se ven envueltos. Cabe recalcar que, en el sector informal, el analfabetismo financiero es una de las características que hace que se reproduzca la informalidad. En ese sentido, es necesario intervenir con programas de *educación financiera* que sean especializados para este sector, para que así adquieran conocimientos financieros que vayan de acuerdo con las realidades y sean adaptadas a sus necesidades. Cabe recalcar que, el presente ensayo se enfoca en los productores que se encuentran en este sector, por esta razón, se le dará un mayor tratamiento a los niveles de *educación financiera* a este segmento, recalcando la importancia de que reciban estos programas debido a su bajo nivel de *educación financiera.*

Actualmente, en el sistema financiero global, el analfabetismo financiero se ha convertido en una preocupación, trascendiendo este problema al sector educativo y a las políticas públicas. El analfabetismo financiero hace referencia a la incapacidad para poder dar una buena asignación a los recursos financieros y que esto pueda traducirse a una mejora en el bienestar de los hogares. Un efecto de esto es el nivel de sobreendeudamiento de las personas que va de la mano con el poco nivel de *educación financiera* que tienen las personas debido a que no tienen una buena capacidad para administrar la deuda.

Como consecuencia de este tipo de analfabetismo, se da la exclusión financiera, social y económica por gran parte de la población mundial y, aún más, en aquellos países en vías de desarrollo. Sin embargo, en los últimos años se crearon varios organismos internacionales con el fin de combatir la pobreza por medio de la educación e inclusión financiera, como por ejemplo la Organización para la Cooperación y Desarrollo que, a partir del 2012, midió los niveles de *educación financiera* que tienen 18 países, incluyendo a Ecuador.

A partir del 2013, en Ecuador la Superintendencia de Bancos estableció que aquellas instituciones que estén siendo controladas por este organismo, deben proveer a sus clientes,

colaboradores y público en general, programas de *educación financiera*. Sin embargo, según la encuesta sobre inclusión financiera presentada por el Banco Central del Ecuador en 2018, solo el 3,7% de la población en el país ha pasado por una capacitación sobre *educación financiera*. (Banco Central del Ecuador , 2018) Es por esto, que la mayoría de los ecuatorianos no tienen un conocimiento claro a cerca de sus finanzas personales y cómo manejarlas.

Otra problemática que surge a raíz de esto es el acceso a crédito informal, siendo esto una de las mayores problemáticas para los ecuatorianos. Según un estudio realizado por el economista David Castellano, con el auspicio de Equifax[2], siete de cada diez personas que acceden a un crédito informal, buscan montos menores a USD 500. Por otro lado, la crisis económica provocada por la pandemia del COVID-19, trajo consigo efectos devastadores en la economía de millones de hogares en todo el mundo. El PIB a nivel mundial se redujo en un 3,4% debido a la pandemia, considerada esta caída como la peor recisión desde la Segunda Guerra Mundial. (Banco Mundial, 2021) Por su parte, en Ecuador se tuvo una caída del PIB de 6,4% como efecto de esta pandemia, mostrando así que esta tendencia negativa precedente se vio aún más agravada. (Banco Central del Ecuador, 2021) Como consecuencia, muchos negocios se vieron obligados a cerrar y, por lo tanto, los niveles de desempleo subieron.

Según el INEC, el desempleo en mayo del 2021 se ubicó en un 6,3% siendo esta la cifra registrada como la más alta a comparación de enero 2021, siendo ésta de 5,7%. El problema que se deriva a través del cierre de los negocios es el factor financiero. Esta crisis, ha acentuado la problemática relacionada a la falta de *educación financiera* en los negocios informales, volviendo más vulnerables financieramente a las personas relacionadas en este sector, evidenciando la necesidad de contar con capacitaciones en *educación financiera.* En un escenario de incertidumbre, la salud financiera es un punto fundamental debido a que los individuos pueden tener tranquilidad con respecto al futuro financiero y así pueden tomar decisiones que mejoren su bienestar financiero.

La *educación financiera* es clave debido a que se pueden atender imprevistos por medio de la previsión de los recursos. De la misma manera, a través de ésta se pueden suplir

[2] Equifax es una compañía global que está en 24 países de América del Norte, Central y Sur, Europa y Asia que tiene como objetivo analizar datos, así como la incidencia de la tecnología en los países

necesidades que están relacionadas con el consumo, inversión o ahorro. Por otro lado, ayuda a desarrollar habilidades en cuanto a la comparación y selección de productos financieros para tener mejores decisiones sobre la asignación de estos recursos teniendo en cuenta las necesidades que tengan los diferentes segmentos de la población, en este caso, aquellos relacionados con la economía informal. Se debe considerar que a través de la *educación financiera* se da un paso para lograr la inclusión financiera, por medio de las capacitaciones, los individuos pueden tener un mayor bienestar al tener el conocimiento sobre los productos y servicios financieros que existen. En ese sentido, la inclusión financiera puede traer mayores beneficios cuando se acompaña con programas de *educación financiera*; de no ser el caso, puede existir un uso poco eficiente en cuanto a los servicios y productos que se tiene. (Raccanello & Herrera Guzmán, 2014)

El presente ensayo pretende suplir el tratamiento a la problemática que se la he dado, ésta es la ausencia de investigación en *educación financiera* en el país. Al no existir un análisis de la incidencia que existe a través de la *educación financiera* en la pobreza, informalidad y la exclusión, es relevante realizar una investigación que permita servir de apoyo en los análisis futuros en cuanto al comportamiento de consumidores, tanto como de productores, en el manejo de los recursos financieros y cómo tener mayores niveles de *educación financiera* puede dar mejoras en la calidad de vida, para así poder analizar y afinar de una mejor manera a las decisiones de política pública enfocadas en el fortalecimiento de este tipo de educación, sobre todo en la reducción de la pobreza.

La investigación es de tipo descriptiva y analítica, accediendo así a fuentes primarias y secundarias. El documento empieza con el impulso del interés en el mundo por la *educación financiera,* así como su definición y características, dando paso a una mirada global de cómo están los niveles de *educación financiera* en el país. Luego, se analiza la relación que existe con el bienestar financiero para conocer los enfoques que deberían tener estos programas. Como siguiente punto, se va a analizar cómo está el sector informal en el Ecuador y la necesidad que tiene en recibir programas de *educación financiera*. Por otro lado, al tener niveles altos de analfabetismo financiero, esto tiene como efecto un aumento en la vulnerabilidad financiera y, por ende, a la salud financiera.

Posteriormente, a partir de recoger experiencias en otros países en temas de *educación financiera,* se identifica importantes lecciones para enfrentar los retos para llegar con estos programas a gente que trabaja en el sector informal en el país. Por otro lado, se presentarán resultados de información directa de primera fuente de encuestas realizadas a personas del sector informal para conocer así cómo se explica en un sector muy específico a la *educación financiera*. Para terminar, se darán conclusiones y recomendaciones sobre los resultados de investigación relevantes.

Desarrollo

I. Bases teóricas de la Educación Financiera

Impulso de la Educación Financiera

La crisis financiera del 2008, luego de la Gran Depresión en 1929, es conocida como una de las más devastadoras de la historia. A partir de esta crisis, se cuestionan los conocimientos financieros por parte de la población y, al ser estos conocimientos escasos, se plantea la necesidad de crear nuevas herramientas para tomar decisiones eficientes en relación con la inversión y al gasto. Es por esto por lo que, se despierta el interés por parte de los gobiernos y organizaciones no gubernamentales para implementar programas de *educación financiera* para capacitar a la población en temas relacionados a los recursos financieros, que sean capaces de evaluar las opciones que se les presenta a diario en el mercado financiero y así, contar con un mayor bienestar financiero en el futuro. (Muccino, 2014).

Al despertar este interés a partir de la crisis en el 2008, se tomaron en cuenta temas relacionados al completo desconocimiento por parte de la población en cuanto a las decisiones de crédito y, como esto desembocó en los créditos subprime, que fue lo que produjo a una crisis sistémica en el nivel financiero. En ese sentido, la población no tenía claridad en el contenido de los contratos firmados por los bancos, los inversionistas no tenían conocimiento acerca de los instrumentos bursátiles que se crean por medio de tales créditos, entre otros. Como consecuencia, se hizo evidente que la *educación financiera* debe tomarse con más importancia desde este caso.

El fin último de la *educación financiera* es reducir la asimetría de información, ya sea entre los intermediarios y los consumidores financieros. Se reduce la asimetría de información por medio de una estructura de apoyo y asesoría que va a permitir que la información sea clara y

efectiva en el momento de tomar decisiones al utilizar los productos financieros; con esto, se va a obtener un individuo mejor informado. Asimismo, si se cuenta con mayores niveles de *educación financiera*, tendrá como efecto un control adecuado sobre las finanzas personales, se tendrá una capacidad para absorber choques financieros, se reducirá la vulnerabilidad financiera y se podrá cumplir metas financieras. (Silva & Medina, 2015)

Concepto y definiciones de Educación Financiera

Según la OECD (2006), "la *educación financiera* es el proceso mediante el cual las personas van adquirir una mejor comprensión con respecto a los conceptos y productos financieros; así como contar con las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar los posibles riesgos y las oportunidades financieras para mejorar el bienestar". La Comisión de Educación Financiera de Estados Unidos (2006), por su parte, cuenta con una definición parecida a la OECD: "*la educación financiera* consiste en proveer la información y los conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras".

El Banco Central del Ecuador (2020), entiende a la *educación financiera* como "un proceso por el cual los consumidores van a mejorar la comprensión de los productos financieras y así poder tener un mayor conocimiento con respecto a los riesgos financieros y conocer las diferentes oportunidades que existen en el mercado y, como consecuencia, adaptar las decisiones financieras con una información adecuada."

Características e importancia de la Educación Financiera

Si existe una *educación financiera* que sea plenamente accesible, la sociedad puede beneficiarse en conjunto debido a que se pueden reducir los riesgos de exclusión financiera. Asimismo, las personas se van a ver motivadas por planificar y ahorrar y, de esta manera, evitar el sobreendeudamiento. Según la Encuesta de Capacidades presentada por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en 2020, el 72% de la población ecuatoriana encuentra que sus ingresos (el dinero que entra al hogar) no alcanza para cubrir sus gastos; asimismo, en el caso de que se pierda la principal fuente de ingresos, los porcentajes más significativos fueron que: el 35,5% de la población ecuatoriana afirma que el tiempo que podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero es por lo menos una semana, pero menos de un mes; mientras que, el 22,58% de los ecuatorianos afirma que sería menos de una semana.

Es importante mencionar que la *educación financiera* se da como parte de la educación alternativa. En ese sentido, pueden recibirla así sean niños y adolescentes como adultos. Es importante debido a que, si las personas conocen los conceptos básicos de finanzas y cuentan con recomendaciones prácticas, pueden controlar su dinero. Asimismo, por medio de esta educación las personas pueden comprender cómo se pueden tomar decisiones eficientes con respecto a la inversión, qué gastos son necesarios, cómo ahorrar y cómo generar un presupuesto. Los principales segmentos que se reciben a través de la educación financiera son: presupuesto familiar, metas financieras y ahorro, endeudamiento responsable, inversiones y seguros, acceso a crédito, protección al cliente y seguridad bancaria.

Organismos que mencionan la importancia de la Educación Financiera

Cada vez son más los países que han implementado programas sobre educación financiera, con el objetivo de mejorar las capacidades, conocimientos y habilidades con respecto a los productos y servicios financieros. El problema fundamental que se quiere resolver a través de estos organismos es el alto nivel de alfabetización financiera que se traduce en bajos niveles de educación financiera. Para esto, se han sumado una gran variedad de agentes, tanto desde la iniciativa privada como de las instituciones públicas. Tales como:

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que apareció con el objetivo de promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas y, como efecto, a los países. La OCDE ha estado a la vanguardia del trabajo internacional sobre temas relacionados a la *educación financiera*. En 2008, la OCDE crea la Red Internacional de Educación Financiera con la misión de compartir y aumentar la experiencia y el conocimiento de las economías desarrolladas y emergentes debido al desencadenamiento de la crisis financiera. En el mismo año, se reconoce a la *educación financiera* como una habilidad clave para la vida y como un elemento importante de la estabilidad y el desarrollo económico y financiero. Es por esta razón que la OCDE desarrolla un número cada vez mayor de programas de *educación financiera* en los países pertenecientes a la organización. (Grifoni & Messy, 2012)

Por otro lado, el Banco Mundial también es partícipe para que los esfuerzos de la *educación financiera* se incrementen de una manera global. Sin embargo, cabe recalcar que el Banco Mundial se enfoca en que la *educación financiera* tenga como propósito lograr un cambio en el comportamiento de los individuos y no darle prioridad en proveer información respecto al

tema; para esto, se ha tomado importancia en los elementos claves para cambiar y apoyar a las buenas conductas financieras. Ha implementado distintas metodologías de alfabetización y capacidad financiera y una de éstas es impartir educación financiera en segmentos clave como mujeres embarazadas, nuevas madres, entre otros. (BID, 2012)

En América Latina, la organización que ha estado en constante avance para tratar el tema de *educación financiera* en la región es la CAF. Han sido grandes los esfuerzos por dar estadísticas en *educación financiera* para conocer el panorama y retos que ésta conlleva. Mencionan así, que una ciudadanía que es mejor educada en temas económicos y financieros además de que la economía tenga un mejor funcionamiento, puede lograr que políticas públicas sean más efectivas. (CAF, 2021)

Educación Financiera en Ecuador

En el artículo 1 – sección 1.- Ámbito y definiciones de las Normas Generales para las Instituciones del Sistema Financiero de la Superintendencia de Bancos se establece que:

> Las instituciones controladas por la Superintendencia de Bancos y Seguros deberán desarrollar "Programas de educación financiera - PEF" a favor de sus clientes y público en general, con el propósito de apoyar a la formación de conocimientos en el campo financiero, de seguros y seguridad social; y, a la toma de mejores decisiones personales y sociales de carácter económico en su vida cotidiana.
> (Superintendencia de Bancos, 2013)

Por tal razón, a partir del 2013, dentro del país todas las instituciones financieras están obligadas a ofrecer estos programas. Sin embargo, según la encuesta sobre Inclusión Financiera 2018 presentada por el Banco Central del Ecuador se tuvieron cifras alarmantes con respecto al nivel de *educación financiera*. Esta encuesta tiene como objetivo mostrar un panorama de cómo está la inclusión financiera en el país y, de esta manera, conocer los avances, retos y limitaciones con respecto al tema. En ese sentido, la encuesta fue dirigida hacia dos segmentos: hogares y empresas. En relación con los hogares, el porcentaje de la población que ha recibido charlas o material sobre *educación financiera* es del 3,7%; mientras que, para las empresas solo el 6,9% ha recibido estos programas. (Banco Central del Ecuador , 2018)

Esto demuestra que la mayoría de los ecuatorianos no tienen un conocimiento claro a cerca de sus finanzas personales y cómo manejarlos. Por tal razón, se debe poner en cuestión cuál ha sido el alcance de aquellas instituciones financieras de la Superintendencia de Bancos que

dan estos programas. Dentro del país, no se ha hecho un esfuerzo para conocer cuál ha sido el impacto de estos programas o menos aún, alguna entidad que sea la encargada de verificar el alcance que la *educación financiera* tiene para cambiar la calidad de vida de aquellas personas que la reciben. Se debe tomar como punto importante que para generar programas de *educación financiera* que sean de calidad, van a existir tres restricciones que tendrán que plantearse antes de ofrecer estos programas: deben ser acordados en forma previa, deben ser efectivamente recibidos y debidamente sustentados.

Beneficios de la Educación Financiera

La educación financiera traer consigo beneficios ya sea para la economía de cada individuo, como para la economía nacional. El presente ensayo se enfoca en aquellos beneficios que brinda en el plano individual: la educación financiera contribuye a mejorar la calidad de vida de los individuos debido a que por medio de ésta se proporciona herramientas para que las personas puedan tomar decisiones en cuanto a la planeación financiera para el futuro y así tener una mejor asignación de los recursos financieros.

En el ámbito del sistema financiero, la *educación financiera* tiende a mejorar el desempeño de las instituciones financieras debido a que, por medio de estas capacitaciones, sus clientes van a tener mayores conocimientos en cuestiones financieras y van a contar con la información para poder tomar decisiones eficientes en cuanto a los productos y servicios financieros que ofrecen y, como consecuencia, las instituciones financieras van a ser beneficiadas. Si los usuarios demandan servicios que estén de acuerdo con sus necesidades y, por su parte, los intermediarios financieros tienen un mayor conocimiento con respecto a las necesidades que el usuario tenga, esto va a dar lugar a que exista una mayor oferta en cuanto a los productos y servicios financieros y, como consecuencia, la competitividad e innovación en el sistema financiero global va a aumentar.

Cabe recalcar que el presenta ensayo, no quiere darle un enfoque a los beneficios que los intermediarios financieros pueden tener a través de un mayor nivel de *educación financiera* por parte de sus clientes; por el contrario, la *educación financiera* puede mejor la calidad de vida de las personas al brindar la capacidad de administrar de una mejor manera el dinero, tener un seguimiento acerca de las finanzas, planear el futuro y sobre todo que las personas

se mantengan informadas con respecto a los asuntos financieros y cómo esto puede afectar en las decisiones diarias que se presenten.

II. La Educación y el Bienestar Financiero

Según el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB)[3], el bienestar financiero hace referencia a un estado por el cual una persona tiene la capacidad de cumplir sus obligaciones financiera de una manera satisfactoria. En ese sentido, si cumple con sus obligaciones, como consecuencia, los individuos se van a sentir seguros acerca de su futuro financiero y, ser capaces de tomar decisiones que le permitan disfrutar la vida.

Por consiguiente, si se quiere medir el bienestar financiero, no se puede dejar de lado cuatro elementos clave: *control sobre las finanzas diarias*, haciendo referencia a que los individuos puedan cubrir sus gastos y deudas a tiempo y no tener la preocupación de que en un momento futuro no se tenga los recursos suficientes para subsistir; *tener la capacidad para absorber choques financieros,* esto tiene que ver con aquellos retos financieros que pueden surgir de una manera inesperada, un ejemplo de esto puede ser una emergencia doméstica y si se tiene fuentes de ahorro o sistema de apoyo para poder solventarlo; *libertad financiera,* tiene relación con la oportunidad de gastar de más en otros aspectos que son distintas de las obligaciones que se tiene una manera habitual, por ejemplo una salida con amigos, irse de vacaciones, entre otros; por último, *cumplimiento de metas financieras*, que indica si el individuo está alcanzando su meta financiera por medio de un camino correcto que muchas veces se traduce en tener un plan financiero ya sea formal o informal y se trabaja de una manera activa para poder lograrlo. (CFPB, 2015)

Por otro lado, aquellos factores que pueden influir en el bienestar financiero de los individuos están relacionadas con el contexto macroeconómico, la riqueza y las conexiones familiares, el acceso a la educación, la ubicación geográfica, entre otros. En ese sentido, el CFPB brinda un marco en donde explica algunos de los posibles factores que afectan al bienestar financiero. En primer lugar, se encuentran los *comportamientos financieros*, para esto, se debe conocer cómo las personas que se involucran con los siguientes comportamientos: comportamientos relacionados con la administración rutinaria y eficaz del dinero, con la

[3] Institución de los Estados Unidos que está a cargo de la protección del consumidor y que tiene como objetivo medir el impacto que existe en los consumidores para que alcancen sus metas financieras a través de estrategias de *educación financiera*.

investigación de decisiones y la búsqueda de conocimiento, con el establecimiento y la planificación de metas financieras y con el seguimiento de decisiones e intenciones.

Otro posible factor, son los *conocimientos financieros,* es importante mencionar que el conocimiento fáctico en sí mismo no es suficiente para impulsar el cambio del comportamiento, es decir, el vínculo entre conocimiento y comportamiento está relacionado con características individuales, así como actitudes y habilidades no cognitivas y del contexto en el que se tome una decisión. En este sentido, incluso aunque una persona cuente con el conocimiento necesario sobre un tema financiero, ese conocimiento puede verse influenciado por factores intermedios como: eficacia personal, normas subjetivas y la intención que cada persona tiene.

Dentro de este punto, es importante mencionar sobre las habilidades financieras y cómo esto repercute en las capacidades financieras.

CFPB (2015), afirma lo siguiente:

> La capacidad financiera se conceptualiza como el conjunto de habilidades que respaldan los comportamientos y estrategias financieras, y abarcan: saber cuándo buscar y dónde encontrar información confiable para tomar una decisión financiera; saber cómo procesar la información financiera para tomar decisiones financieras sólidas y saber cómo ejecutar decisiones financieras, incluido el seguimiento y la adaptación según sea necesario para mantener el rumbo. (p. 33 – 34)

Si un individuo cuenta con una sólida capacidad financiera, van a conocer el punto de partida para buscar la información necesaria y así tomar una decisión financiera. Posteriormente, una vez que se obtiene la información financiera, las personas con estas capacidades conocen cómo procesarla, por ejemplo, determinar a qué préstamo acudir conforme al presupuesto que se tenga. Es decir, una persona que cuenta con capacidades financieras sabe cómo lograr que se ejecuten y apeguen sus planes financieros a sus metas que se tenga a largo plazo. La *educación financiera* tiene un componente de acción, éste es la capacidad o habilidad para utilizar el conocimiento financiero. En ese sentido, mejorar la *educación financiera* de los consumidores y productores para que tomen decisiones financieras mejor informadas es un punto fundamental al que deberían direccionar aquellos que imparten en el mundo de la *educación financiera*.

Asimismo, estas capacidades deben estar acompañadas con la disciplina. Si se quiere llevar estos comportamientos financieros de una manera exitosa, no se debe dejar de lado a la disciplina en temas relacionados como: comportarse con mesura, ahorrar activamente, saber diferenciar entre lo que es deseado y lo necesario, dedicar tiempo a investigar y planificar, adherirse a un presupuesto, conocer cuáles son los gastos y así controlarlos. Sin embargo, se debe tomar en consideración de que las capacidades financieras deben estar relacionadas a las circunstancias en las que vive cada individuos; por ejemplo, si se quiere tomar decisiones financieras que mejoren la calidad de vida, debe reflejar el hecho de que los individuos enfrentan desafíos de administración del dinero muy distintas a los demás, existen diferentes sociedades y economías y en diferentes etapas de la vida: la decisión de una persona puede ser muy diferente e igualmente apropiada que la decisión que tome otra persona debido a las circunstancias que las que se encuentran. Por esto, las dos personas pueden ser financieramente capaces, pero van a ejercer sus capacidades de una manera diferente. (Stuart, 2013)

Esto lleva al siguiente factor que puede influir en el bienestar financiero y son los *rasgos personales,* las actitudes personales van a influir de una manera directa en el comportamiento financiero de los individuos. Para esto, según el estudio realizado por la CFPB (2015), se tiene cuatro posibles elementos que se relacionan con los rasgos personales: marco de referencia interno, es decir, si se hace comparaciones y contra qué y quién se compara; la perseverancia, que se relaciona con la personalidad y el hábito de los individuos, por ejemplo, si las personas tienen una mayor responsabilidad, entonces van a evitar comportamientos riesgosos, como depender excesivamente de las tarjetas de crédito, no endeudarse, entre otros; el funcionamiento ejecutivo, es decir, el autocontrol, la planificación, el no ser impulsivos y el enfoque que se tenga puede apoyar y gestionar para que las metas financieras se cumplan; el último elemento es la autoeficacia financiera, que hace referencia a la confianza que un individuo tiene en su capacidad para influir en los resultados de su vida, en otras palabras, la confianza que se tiene en la capacidad para administrar las finanzas sin sentirse de una manera abrumada y así creer que se puede alcanzar las metas financieras.

El siguiente factor es el *entorno social y económico;* a menudo se hace referencia a la familia, amigos, comunidad, o educación que pueden afectar positiva o negativamente a los

comportamientos financieros. Es importante mencionar que este comportamiento puede verse afectado muchas veces en la sociedad por medio de la cultura de masas, como por ejemplo las redes sociales, medios publicitarios o programas y políticas gubernamentales que pueden cambiar el nivel de bienestar financiero; el entorno económico es de suma importancia en el momento en el que se tenga la preocupación para poder afrontar económicamente los diferentes sucesos en la vida, por ejemplo tener que tomar la decisión en tener que agotar los ahorros o invertir el dinero.

El último factor que afecta al bienestar financiero es el relacionado con las *etapas de la vida*, por ejemplo, si se tiene en la juventud comportamientos, hábitos y actitudes relacionados a mejorar el comportamiento financiero, puede tener como efecto, un cambio positivo en el bienestar financiero de los adultos. En ese sentido, se da el punto de partida para considerar que se debe generar estas capacidades financieras a través de la educación financiera desde una edad temprana, debido a que si se cuenta con aquellos hábitos que pueden concientizar la importancia de ahorrar de una manera efectiva, ahorros para la jubilación, conocer cuáles son los desafíos que pueden existir en la mediana edad, por ejemplo, si se pierde un trabajo, esto puede traducirse en una mejora en la calidad de vida para las personas mayores.

Según un estudio publicado por la CAF (2020) titulado como Determinantes del Bienestar Financiero: Evidencia para América Latina, se demuestra que, si existen mejores niveles de *educación financiera*, los índices de bienestar financiero van a ser mayores. Para hacer la medición del bienestar financiero, se basaron en la investigación de CFPB usando su Escala de Bienestar Financiero. Se hizo el estudio en 7 países: Bolivia, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Paraguay y Ecuador. Teniendo como promedio el puntaje de bienestar financiero de 59 sobre una escala de 0 a 100 en los países estudiados. Los países que cuenta con los puntajes más altos fueron Chile (66) y Colombia (63); como siguiente país se tiene a Bolivia (59) y Perú (58); los países que muestran retos en cuanto al bienestar financiero son Ecuador (57), Paraguay (56) y Argentina (55). Al tener una relación el bienestar financiero con la *educación financiera* es necesario diseñar mejores programas en temas de educación e inclusión financiera para la región.

Además, dentro de esta investigación del bienestar financiero para la región, los resultados muestran que a través de este índice se puede contar con una mayor información que las

medidas financieras tradicionales no ofrecen. Asimismo, aquellas personas que tengan un plan de ahorro formal tienen mayores índices de bienestar financiero que aquellos que tienen una tarjeta de crédito. Por último, se debe tener en cuenta que el bienestar financiero tiene una relación importante con los comportamientos financieros, algunos de éstos son: la comparación de productos entre distintas instituciones financieras, la experiencia anterior que se ha tenido en el sector financiero y la participación personal en el hogar en el momento de tomar decisiones financieras. (CAF, 2020)

Finalmente, si se quiere lograr tener mayores niveles de bienestar financiera se debe conocer aquellos factores que pueden afectar directa o indirectamente en la vida de los individuos. Los hábitos que pueden formar capacidades financieras se deben tomar con mayor importancia en los programas relacionados a la *educación financiera*. Es por esto por lo que, la *educación financiera* no puede garantizar un cambio de comportamiento de manera aislada, es decir, la educación financiera puede afectar la actitud, conocimiento y las habilidades, pero no puede afectar directamente el entorno propicio. En ese sentido, aquellos que usan la *educación financiera* deben trabajar de la mano con aquellos que tienen como objetivo mejorar el entorno propicio y un buen ejemplo de esto, se puede dar a través de dar programas de educación financiera desde edad temprana para formar capacidades que se puedan mantener a lo largo del tiempo y tener un futuro financiero más estable.

III. Relación entre la Educación Financiera y el Sector Informal

La informalidad: un problema estructural permanente

El INEC(2015) define al empleo en el sector informal como el conjunto de personas que trabajan en unidades productivas de menos de 100 trabajadores y no cuentan con RUC, es decir, no están constituidas en la sociedad. De la misma manera, la Organización Internacional del Trabajo (2013) hace referencia a que una persona que participa en la actividad del sector informal cumple con las siguientes características: funcionan a pequeña escala y llevan una organización de tipo rudimentaria; cuentan con un empleo del tipo ocasional; un rasgo del sector informal es que comúnmente son característicos de las empresas de hogares; como última característica y la más importante para la presente investigación es que los propietarios tienen que reunir sus fondos necesarios por sí solos y deben responder personalmente ante los riesgos que puedan existir y esto deberá ser de una

manera limitada, por ejemplo con las deudas u obligaciones que se hayan presentado en el momento del proceso de producción.

En la actualidad, la informalidad representa una fuente de ingresos alternativa debido a la falta de oportunidades en el momento de acceder a un empleo en el sector formal. Es importante recalcar que, los individuos en la economía informal se encuentran en esta situación debido a que carecen de protección social, de presentación, de derechos y voz en el lugar de trabajo. (Organización Internacional del Trabajo, 2013)

Al no contar con un empleo digno y no contar con las oportunidades por acceder a un empleo en el sector formal, muchas de estas personas se ven obligadas a acudir al sector informal por la necesidad de tener que satisfacer sus necesidades básicas. Dentro de las limitaciones que existen en este sector, es que el segmento de la población se enfrenta a varias amenazas, riesgos y debilidades cuando se dedican a este tipo de actividad laboral. En ese sentido, González Márquez & Cabrera Coello (2018) explican algunas de estas limitaciones como:

- *Insuficiencia de los servicios públicos que son vitales*, por ejemplo, el agua potable, energía eléctrica, disposición de aguas residuales, entre otros. Cabe recalcar que muchas de estas características son causadas debido al distanciamiento de los centros urbanos. En ese sentido, muchas personas se ven presionadas u obligadas a acudir al sector informal.
- *Falta de registros contables*, empresas que están constituidas de una manera formal, usualmente cuentan con registros contables que pueden ser llevadas de diferentes maneras, por ejemplo, con un libro diario, balance, estado de cuenta, inventario, entre otros. Dentro del sector informal, esta es una limitación clave debido a que muchas de las personas están en este sector estos registros son obviados y esto trae consecuencias negativas en las finanzas diarias de aquellas personas.
- *Carencia de protección social*, es de suma importancia conocer que dentro del sector informal no se cumple con las obligaciones de ley, tales como contribuciones y tributos especiales que tienen como objetivo proteger al trabajador. En ese sentido, como en la informalidad no se cuenta con protección, agudiza la brecha de desigualdad entre estos dos sectores.

- *Limitación al acceso de servicios y beneficios*, si un trabajador está bajo protección tiene algunos beneficios, tales como esparcimiento, servicios de salud, formación individual o del grupo familiar, entre otros.

Cifras de informalidad en Ecuador

Dentro del país, la alta informalidad siempre ha sido un problema y se ha ido acelerando con el paso del tiempo. Como se puede ver en gráfico 1, en agosto 2021 el porcentaje de la población que se encuentra en el sector informal fue de 50,6%. Las personas que están empleadas en este sector tienen como característica principal que sus ingresos que perciben por su actividad, es diario. Por tal razón, es de suma importancia que los programas de *educación financiera* que se quiera implementar deben tomar en consideración las características del sector para que así puedan tener un mayor impacto en esta población.

Gráfico 1. Niveles de empleo en el sector informal en Ecuador

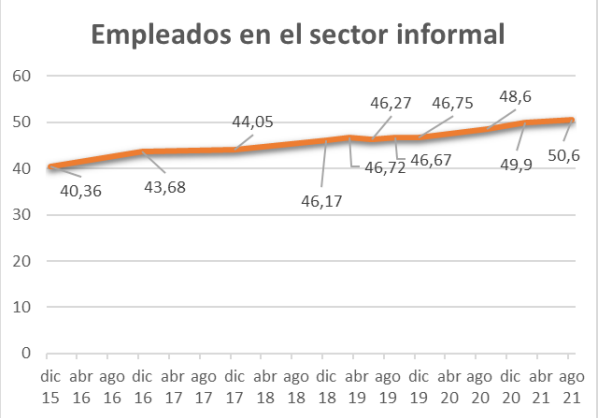


Gráfico elaborado por: María Fernanda Salazar Fuente: INEC (2021)

Exclusión financiera en la población del sector informal

Según el estudio de Determinantes del Bienestar Financiero hecho por la CAF (2020), se menciona que aquellas personas que tengan un nivel de ingreso bajo o que éste sea inestable, van a tener menores probabilidades de acceder a servicios y productos financieros que logren cubrir con sus necesidades y, como consecuencia, los niveles de inestabilidad financiera van a ser mayores. Cabe recalcar que los comportamientos financieros van a depender mayoritariamente de la personalidad, actitudes y el contexto en el cual se toma una decisión.

Al estar en el sector informal de la economía, esto provoca que las decisiones que deban tomar con respecto a la actividad económica que realizan y sus finanzas lo tengan que hacer por sí solos, sin recibir un apoyo institucional. La falta de *educación financiera* tiene una relación directa con la exclusión financiera, en especial con aquellas personas que tienen un bajo nivel de ingreso. La *educación financiera* a través de sus programas en la población excluida, en muchos casos puede ser una buena manera para que las instituciones financieras tengan un mayor conocimiento e información sobre la problemática que existe por medio de la exclusión financiera. (Sánchez Macías & Rodríguez López, 2015)

Son muchas las condiciones que afectan a que tomen decisiones de una manera eficiente, por ejemplo, la falta de registros contables no permite que tengan de una manera clara cuánto es el dinero que ganan por sus negocios. Si se tiene un control financiero, esto va a permitir que se puedan detectar errores, saber en qué se debe invertir, tener una planificación y poder adelantarse a situaciones que en muchos casos pueden ser complejos.

¿Cómo se puede dar educación financiera a este sector?

Son algunas las iniciativas que se tiene de metodologías de *educación financiera* para poblaciones con bajos ingresos. En primer lugar, se mencionarán algunos de los retos y lecciones que existen para impartir estos programas a personas de un nivel de ingreso bajo. Como segundo punto, se tratará algunos de los esfuerzos por parte de organizaciones para dar estos programas y así tener una referencia para el caso de Ecuador.

Dentro de una investigación por parte de Soto (2009) se pueden ver algunos retos que van a existir en el momento de dar *educación financiera* a personas de bajos ingresos a partir de experiencias representativas en el mundo. En primer lugar, menciona que por lo general se está tratando con personas que tienen un nivel de instrucción bajo; dentro del sistema financiero existe una gran variedad de productos que pueden ser unos de mayor complejidad que otros. Por esta razón, los programas de *educación financiera* deben tener en cuenta esta complejidad y así dar capacitaciones para entender conceptos básicos de *finanzas*, pero también adecuar el lenguaje y la metodología para que puedan comprender términos financieros complejos, así como su uso.

En ese sentido, se plantea que el material de estos programas debe contar primero con un material que sea visual y las clases sean participativas, por ejemplo, trabajos en grupos,

juegos, dinámicas que puedan dar un mejor entendimiento sobre los conceptos que se van a tratar; con respecto al nivel de complejidad, los programas deben estar divididos por niveles como básico y avanzado para así llegar a todas las personas que estén pasando por el curso. Por otro lado, otro reto en el momento de dar *educación financiera* para este sector es que al tener ingresos al día y la única fuente de ingreso es su negocio, muchas veces no le pueden destinar mucho de su tiempo a estas capacitaciones, es decir, tienen un costo de oportunidad elevado. En ese sentido, lo que se propone es que estos programas deben darse una manera puntual y corta.

Otro reto es que, dentro de este sector, se encuentran con grupos heterogéneos en relación con el nivel de destreza financiera que tengan, educación, intereses, edad, entre otros. Por lo que se sugiere que el material que va a ser usado en los programas sea simple y flexible para que así cualquier persona pueda acceder a éste y los capacitadores puedan adaptar a este material en cada contexto en el que se imparte el programa. Una muy buena forma de hacer esto, es a través de categorías por rango de edad (niños, jóvenes, adultos, tercera edad) y, además debe ser conceptualizar el ámbito en el que se encuentran, por ejemplo, puede ser del tipo urbano y rural. Asimismo, un reto al que se debe atacar es que muchas veces al pensar que son personas con bajos ingresos, no necesitan aprender a manejar el dinero; es por esto por lo que, por medio de los programas debe mencionarse que una administración apropiada del dinero se puede traducir en un aumento de sus activos, así como tratar temas sobre generar hábitos de ahorro, de llevar un registro, de tener una planificación y metas puede llevar a un mayor bienestar financiero. (Soto, 2009)

A través de esto, se recogerán algunas experiencias en la implementación de *educación financiera* para personas con bajos ingresos. Uno de estos, es implementado por el Instituto de estudios peruanos que busca promover la *educación financiera* en el ahorro de clientes de bajos ingresos en América Latina. Para esto, se tuvo la iniciativa del ahorro a través del programa Familias Juntos que benefició a 24.366 mujeres. La metodología que se uso fue por medio de talleres de alfabetización financiera para conocer los elementos básicos y entender el lenguaje y el sistema financiero; se dieron de manera presencial y de una manera participativa.

A continuación, se presenta otra experiencia por medio de la Fundación Capital en países de América Latina como Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, etc. En primer lugar, está el proyecto financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), titulado como Activos y Conexiones en los países de Bolivia, Perú y Colombia. El objetivo de este proyecto es que los territorios rurales tengan un mayor desarrollo por medio del uso y administración adecuado de las remesas. Aquellas personas que sean receptoras de remeses, recibirán programas de *educación financiera* básica, para que obtengan instrumentos e información útil para que las decisiones en cuanto al ahorro, inversión y endeudamiento puedan ser tomadas de una manera eficiente.

Por último, el proyecto titulado como Colombia Lista se implementó en Colombia con el objetivo de promover la protección y el incremento de los activos en aquella población con bajos ingresos para que puedan tener un mayor conocimiento y capacidades financieras por medio de innovaciones en tecnología móvil. La metodología de este medio es que se puedan usar canales novedosos para llegar, como una aplicación, sobre todo a la población de bajos ingresos en zonas rurales, con herramientas que permitan facilitar el acceso al sistema financiero y tomar mejores decisiones financieras. (Pro Ahorros, 2012)

En conclusión, dadas las características del sector informal, donde se vive al día y tienen un alto nivel de exclusión, los programas de *educación financiera* deben ser contextualizados y adaptados a lo que esta población requiera. Si se quiere dar una mejor capacitación, se debe escuchar a las necesidades que tienen día a día. Los temas de los programas deben ser adaptados a sus realidades. Incluso se puede entrar en debate con relación a que muchas personas en el sector informal, al no contar con los conocimientos necesarios sobre los productos y servicios financieros en el sector formal, no pueden conocer que resulta más beneficioso acudir a éste; viviendo engañados o estafados por su falta de conocimiento. Sin duda alguna, la *educación financiera* puede ser una herramienta útil al contar con las capacitaciones y asistencia técnica que permitan que este sector pueda atacar al problema de la informalidad.

IV. Analfabetismo y vulnerabilidad financiera

En la actualidad, el analfabetismo financiero es un problema social que se ha ido presenciando con más fuerza con el paso del tiempo. Ortega & Rodríguez (2004) mencionan

que el analfabetismo financiero es la incapacidad que se tiene en el momento de tomar decisiones con relación al dinero y no contar con los conocimientos necesarios en cuanto a su uso y manejo eficiente. En ese sentido, si no se cuenta con estos conocimientos, como consecuencia se refleja una falta de interpretación en aquellos escenarios que pueden afectar en la vida diaria. Por tal razón, se plantea el mejoramiento de las competencias financieras para tomar decisiones personales y sociales en cuanto a los problemas económicos.

Las competencias financieras hacen referencia al conocimiento y comprensión en relación con aquellos temas que engloban a las finanzas, por ejemplo, conocer conceptos, cuáles son las herramientas financieras y cómo puedo aplicarlas, conocer posibles situaciones de riesgo, entre otros. Lo que se plantea a través de estas competencias, es que las destrezas teóricas que se adquiera se puedan llevar a la práctica de una manera más segura; todo esto con el objetivo de lograr una mayor ventaja económica con relación a las inversiones que se tenga. (OCDE, 2014) La *educación financiera* puede mejorar las competencias financieras para que así los individuos puedan tomar decisiones en cuanto a una adecuada planificación financiera, endeudamiento y ahorro que resulten beneficios para aquellos que lo apliquen.

El analfabetismo financiero, así como la exclusión se puede evidenciar de una mayor manera en los países en vías de desarrollo. Según el informe del Banco Mundial (2014) que mide el nivel de inclusión financiera en el mundo, tanto el nivel de educación, como el nivel de bancarización, son bajos; el 38% de la población mundial no cuenta con una cuenta bancaria. Por otro lado, los países en desarrollo han incluido en su agenda política programas de *educación financiera* para así mejorar los niveles de inclusión financiera y, como consecuencia, esto se verá reflejado como una de las vías para afrontar la pobreza. (Banco Mundial, 2015)

Por otro lado, como efecto de la globalización, los cambios estructurales en cuanto a aspectos culturales y económicos en la sociedad se han ido profundizando; de la misma manera, con el paso del tiempo son cada vez más superficiales los hábitos de consumo y la satisfacción de necesidades y esto desemboca en que se cubra de una manera inmediata a estos requerimientos. Por tal razón, no existe la preocupación por la capacidad de endeudamiento y, como consecuencia, los incumplimientos de obligaciones financieras van a ser cada vez mayores. Este tipo de comportamiento financiero es provocado por el desconocimiento y no

tener el correcto manejo en cuanto a las finanzas personales, especialmente en aquellos individuos que se encuentren en un escenario de vulnerabilidad financiera. (Denegrí C et al., 2014)

Inmediatamente al mencionar vulnerabilidad financiera, se debe hacer hincapié en la salud financiera. Si se tiene una buena salud financiera, esto se va a traducir en un estilo de vida cómodo; además, esto puede afectar al bienestar e incluso a la salud física. Pueden existir choques externos o personales que pueden provocar momentos de dificultad financiera y esto, a su vez provoca un efecto en las finanzas personales. Se debe tomar en cuenta que, las personas van a reaccionar de diferente manera en momentos de dificultades; sin embargo, para entender la vulnerabilidad financiera se debe conocer qué tan rápido pueden recuperarse los individuos de estos choques que a su vez va a depender de comportamientos financieros pasados. En ese sentido, la vulnerabilidad financiera hace referencia a la capacidad que tiene una persona para recuperarse de una crisis financiera repentina, ya sea una pérdida de ingresos o si sus gastos han ido aumentando de una manera incontrolable. Es importante conocer esta capacidad para así entender el bienestar financiero.(Arellano et al., 2019)

Dentro de una investigación de BBVA (2019), se mide el grado de vulnerabilidad financiera en América Latina. Esta investigación se realizó en Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Argentina, Chile y Paraguay. Dentro de esta medición, se dieron tres categorías: mayor vulnerabilidad financiera, vulnerable y a salvo. En la región, se puede ver que Chile tiene el mayor número de la población que se encuentra a salvo en cuestiones financieras con un porcentaje de 30,51% y en cuanto a una mayor vulnerabilidad financiera tiene un porcentaje del 14,72%; mientras que, Ecuador es el país con mayor vulnerabilidad financiera en la región: el porcentaje de la población que se encuentra a salvo es del 13,81% y, por otro lado, el 24,30% de personas cuentan con mayor vulnerabilidad financiera.

Sin duda alguna, se debe hacer una reflexión en cuanto al impacto que trae esto en los niveles de inclusión financiera. Si se quiere tener inclusión financiera, no solo se debe dar importancia en cuanto al acceso a los productos y servicios financieros, el concepto en sí de la inclusión financiera va más allá de contar con una cuenta bancaria. La inclusión financiera es un concepto de carácter multidimensional que tiene como objetivo conocer el acceso, el uso, la calidad de los productos financieros y el impacto sobre el bienestar financiero que

tienen los hogares y las empresas. Si se quiere conocer los determinantes del bienestar financiero, se debe incluir los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros que los individuos tienen. (CAF, 2020)

Programas de *educación financiera* pueden ser la herramienta para que las personas cuenten con mayores conocimientos en cuestiones financieras y así tener menores niveles de vulnerabilidad financiera. Como efecto, reducirán los niveles de analfabetismo financiera al dar los instrumentos necesarios para que se puedan tomar decisiones eficientes e informadas. Si se reduce los niveles de analfabetismo financiero, esto da mayores niveles de salud financiera y, por último, la calidad de vida de las personas puede mejorar. Sin embargo, análisis de impacto en *educación financiera* demuestran varios desafíos en relación a cambiar los comportamientos financieros; tal es el caso de la investigación realizada por Fernandes et al. (2014) donde programas de *educación financiera* tienen un bajo impacto en comportamientos financieros y, aún más, en la población que cuenta con bajos ingresos. Años más tarde, Kaiser et al (2019) con los resultados de la investigación de Fernandes et al. amplía la evidencia con un número mayor en cuanto a la muestra de los individuos y menciona que se tiene efectos positivos en los comportamientos financieros si se pasa por un programa de *educación financiera.*

Por tal razón, es importante contar con mayores evaluaciones de impacto en relación con la *educación financiera*, así como las actualizaciones de éstas. Se debe tomar en cuenta que, como se mencionó anteriormente, la inclusión financiera es de carácter multidimensional y estudios relacionados a la salud financiera pueden ayudar a comprender a la inclusión con esta mirada. Por medio de la *educación financiera*, se puede dar paso a mayores niveles de inclusión financiera, al ser una dimensión enfocada desde la práctica; a través de estos programas se puede generar una cultura financiera para que exista un uso responsable con respecto a los productos y servicios financieros, concientizando el manejo del ahorro, crédito, administración de los recursos y crédito y así los riesgos de vulnerabilidad financiera pueden reducirse.

V. Agiotismo, una constante problemática en el sector informal

La *educación financiera* al dar dentro de sus temáticas el crédito, brinda la oportunidad de que aquellas personas que están siendo capacitadas puedan escoger las diferentes opciones

de crédito, en base a lo que mejor se adapta a su realidad y condiciones de pago. Sin embargo, se debe considerar que para que las personas puedan escoger lo que mejor le conviene, deben tener acceso a estos productos financieros. En ese sentido, se plantea la necesidad de que la *educación financiera* vaya de la mano con la inclusión financiera para que puedan tener acceso a crédito en instituciones financieras formales.

En Ecuador, la existencia de un mercado que es altamente informal da como necesidad que las actividades para tener recursos económicos sean de día a día. Muchas veces las personas tienen que buscar créditos diferentes a los tradicionales o formales. Debido al poco acceso que tienen, acuden a lo conocido como agiotismo o, en Ecuador, como chulqueros. Para que exista un desarrollo y crecimiento económico, el mercado de crédito es una parte fundamental; sin embargo, debido al limitado acceso que se tiene en el sector informal esto impide que muchas personas no puedan ser financiadas por este producto. Las personas que trabajan en el sector informal, debido a la dinámica de su actividad deben contar con acceso a financiamiento inmediato, es decir, sin requisitos excesivos y deben tener el crédito en un tiempo relativamente corto para que así sus negocios puedan estar en marcha.

Préstamos informales en Ecuador

Dentro de este apartado, se dará una mirada global de cómo está el acceso a los préstamos informales en Ecuador, siendo éstos una de las principales problemáticas en el sector informal. Una persona que tiene un préstamo informal es aquella que accede a un préstamo y obtiene dinero de otra fuente que no sea el sistema financiero formal. Para conocer cómo son los escenarios del acceso al préstamo informal, se va a tomar como referencia a la investigación de David Castellano (2021), para medir el impacto del mercado de financiamiento informal en Ecuador.

En aquellas zonas donde existen muy bajos recursos o sobre todo las familias que viven o generar ventas diarias, son espacios ideales para que justamente prestamistas informales se acerquen a prestar dinero. Los principales hallazgos dentro de la investigación son los siguientes: el 72% de las personas que acuden a préstamos informales buscan prestamos informales menores a USD 500 con el fin de poder comprar la mercadería para rápidamente poder venderlo; así el 48% de los préstamos informales tienen plazos inferiores a 30 días. Por otro lado, 65 de cada 100 personas entrevistadas tenían la falsa percepción de que están

pagando una tasa de interés del 10% al 20% mensual; sin embargo, haciendo un análisis más profundo la tasa mensual que está pagando es del 103% mensual y en términos anuales del 1.238%.

Cuando una persona acude a un préstamo a una institución financiera, existen tasas actualmente que son reguladas, es decir, las instituciones financieras hoy por hoy tienen un techo del que no pueden llegar a cobrar más. Las instituciones financieras, deben considerar que las personas necesitan una tasa que sea adecuada a sus necesidades y realidades y así puedan acceder al mercado. Al no tener esto, se genera problemas de exclusión financiera.

Además, aquellas personas que son más afectados por los préstamos informales son las mujeres jefas de hogar, siendo el 52,7% de la población que accede al agiotista. Por otro lado, las personas usan el dinero que reciben para poder generar un mayor capital de trabajo y, en otros casos para poder pagar servicios básicos, o aún más importante para seguir pagando deudas. Por lo que, se debe tomar importancia a la población vulnerable y de bajos recursos dentro del país, cuyo ingreso no les permite cubrir sus gastos y por esto deben acudir a fuentes de financiamiento informales, sin tener otra salida.

Entre las principales razones por las cuales acuden al agiotista es debido a la rapidez con la que cuentan con el dinero y los pocos requisitos que piden. Asimismo, mencionan que tienen dinero a disposición las 24 horas al solo tener que contactar al agiotista o incluso éste se acerca a ofertar estos créditos. Para finalizar, el problema en el Ecuador no es la tasa de interés sino el acceso a crédito que deberían tener las personas a través de condiciones adecuadas, es decir, quien tenga mayor condición de riesgo, tenga una tasa de interés en base a su perfil de riesgo, pero que no se queden por fuera del sistema financiero. (Castellano et al., 2021)

Uno de los temas a tratar en *educación financiera* es el crédito. En ese sentido, se pretende que las personas capacitadas sepan escoger entre los diferentes tipos de créditos que se presenten. Sin embargo, no se puede hablar de que las personas escojan entre acudir al agiotista o tener un crédito formal en instituciones financieras si no tienen el acceso para hacerlo. Por tal razón, es importante que las personas dentro de este sector, a través de programas de *educación financiera* tengan el conocimiento acerca de escoger lo que mejor se adecúe a su condición de pago, pero se debe ir de la mano con instituciones financieras

que den el acceso a que estas personas tengan productos financieros de acuerdo con la realidad de su actividad económica.

VI. Prácticas de Educación Financiera en otros países

El Indicador de Educación Financiera (IEF) presentado por la OCDE (2017) cuenta con tres componentes: conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. Este indicador fue medido a los países que conforman el G20, siendo 60.47% el promedio en el índice para éstos. Los resultados fueron los siguientes: en primer lugar, se encuentra Francia con un índice de 70.95%, Noruega y Canadá son los siguientes con 69.52%, China tiene un índice de 67.14% y, se encuentra Corea con 66.19% (OECD, 2017) Por otro lado, al nivel de la región, para el Informe PISA del 2018 por la OCDE, se tomaron en cuenta a Chile, Brasil y Perú para medir el desempeño en *educación financiera* que tienen estos países; sin embargo, ninguno de los tres países está por encima del promedio de los países que tienen un buen desempeño en este tipo de educación. En ese sentido, existe una tarea importante en temas de capacitaciones en *educación financiera* para la región. (OECD, 2018) La idea a través de la presentación de estos datos es conocer cuáles son las prácticas en *educación financiera* que tienen estos países que dan como resultado estos índices y cuál ha sido el proceso para lograrlo. Al ser el primer lugar Francia en el IEF, se verá cuál han sido estas prácticas para que sea considerado como el primer lugar en este indicador. A nivel de América Latina, el país que logro clasificarse en el nivel dos del desempeño financiero, fue Chile; por esta razón, se verá cuáles son sus iniciativas para dar estos programas.

En primer lugar, el Comité Económico y Social Europeo (2011) muestra a través de su publicación “Educación Financiera para todos”, estrategias y buenas prácticas de *educación financiera* en la Unión Europea. El promotor de este tipo de educación en Francia es el Ministerio de Economía, Industria y Empleo y al público que se dirige es principalmente a jóvenes, emprendedores, jubilados y otros actores sociales. Estos programas tienen como objetivo que el consumidor pueda entender el mundo financiero. En ese sentido, tienen un programa que está a cargo la Federación Bancaria Francesa titulado como “Las llaves del Banco” donde se dan consejos e información para entender los mecanismos bancarios y así dar un uso de los productos y servicios financieros de una manera eficiente. Este programa

es totalmente gratuito y no emplea ningún nombre comercial; su metodología se basa a través de un lenguaje simple y pedagógico.

Por otro lado, el contenido del programa francés es adaptado al público objetivo al que quieren llegar y se dividen en cuatro secciones: particulares, profesionales, jóvenes y el resto de los actores. Esto potencia al argumento de que los programas de *educación financiera* deben ser segmentados por el contexto de las personas a las que se quiere llegar para así tener un mayor impacto en la población. Por otro lado, cuenta con el Instituto Público de Educación Financiera, donde organizan actividades en cooperación con las asociaciones de consumidores para dar programas de *educación financiera* de forma gratuita a toda la población. Por último, este instituto tiene un programa titulado como "Finanzas para todos" donde se capacita por medio del sitio web y de manera presencial; en el sitio web pueden los niños encontrar actividades lúdicas para educarse financieramente y, de manera presencial, se motiva a docentes para que puedan impulsar estos programas por medio de asesoramiento y herramientas. (Comité Económico y Social Europeo , 2011)

Por otro lado, cabe resaltar que, en Chile la *educación financiera* está en la ley general de educación y la unidad de currículum y evaluación. A partir del 2018, se incorporó en la enseñanza a esta educación siguiendo a la recomendación de la OCDE donde se debe incorporar a estos programas desde edades más tempranas y, también por la educación formal. En ese sentido, la *educación financiera* se aborda según las asignaturas que tengan los niños, por ejemplo, a través de la historia, geografía y ciencias sociales se da una formación económica a los estudiantes y puedan ver cómo funciona el mercado; asimismo, en la asignatura de matemáticas mediante cálculos financieros, como la tasa de interés, puede estos servirles para tomar decisiones en el ámbito financiero en el futuro. (Instituto de Estudios Financieros , 2020)

Por otro lado, Chile destaca por la gran cantidad de programas en *educación financiera* que dan a la población. Han recibido estos programas tanto en población adulta, como niños y jóvenes. A través de varios colaboradores como bancos, fundaciones, entidades públicas han podido llegar a capacitar a estudiantes, emprendedores, personas en condiciones de vulnerabilidad, ciudadanos en general con varias temáticas en *educación financiera.* Por último, se han apoyado por medio de herramientas y han contextualizado sus programas para

que esto les permita llegar a la mayor parte de la población, por ejemplo, capacitaciones a personas de bajos recursos para el correcto uso de sus finanzas, han optado por sitios web para llegar a jóvenes y niños para fomentar el ahorro, entre otros. (Aguilar Sinche, Carvajal Brito, & Serrano Delgado, 2019)

En conclusión, para generar un aumento en los niveles de *educación financiera,* debe tomarse en cuenta la constante modernización del sector financiero, que muchas veces esto provoca que los individuos que tengan un bajo nivel de conocimiento y de *educación financiera*, provocando una desmotivación por el consumo de los productos que existen en el mercado financiero. La *educación financiera* a nivel mundial ha sido tratada con mayor importancia y han sido varios los esfuerzos por implementar políticas de *educación financiera* para promover el crecimiento económico. Francia, por medio del Ministerio de Economía, Industria y Empleo han llegado a varios beneficiarios de estos programas al brindarlos gratuitamente y con una metodología de lenguaje simple y pedagógico. Por su parte, Chile muestra una importante iniciativa al brindar *educación financiera* por medio de las escuelas, haciendo aún más efectivo que los niños puedan generar una cultura financiera para así tener un mayor bienestar financiero futuro.

VII. Prácticas de Educación Financiera en Ecuador

Como se mencionó al inicio de esta investigación, si en el país existen programas de *educación financiera*, éstos han sido por parte de bancos al ser obligados por la Superintendencia de Bancos a partir del 2013. Sin embargo, dadas las estadísticas por parte del Banco Central del Ecuador, sólo el 3,7% ha recibido programas de *educación financiera*. Esto por su parte, abre el debate con relación a si es suficiente que el sector privado sea el que brinde este servicio debido a que, si se compara con la cifra anterior, estos esfuerzos han sido insuficientes frente a la urgente necesidad que tiene la población con respecto a los conocimientos básicos para generar mayores capacidades financieras.

No es sino hasta 2020, que el Banco Central del Ecuador presenta la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2020 – 2024 que propone a la *educación financiera* como área de política. Ese mismo año, presenta el Plan de Educación Financiera donde tiene como objetivo el desarrollo de competencias financieras en la población, así como generar alianzas en diferentes sectores para que estos programas atiendan a las necesidades específicas de cada

segmento de la población. Sin embargo, en relación con el sector informal no se han visto avances en el tema para este segmento de la población.

De la misma manera, dentro de la Dirección Nacional de Inclusión Financiera se implementó una política pública relacionada a la inclusión financiera, el objetivo de esta política es que, por medio del Sistema Nacional de Pagos, la población con limitado acceso a los servicios financieros, cuenten con un mayor acceso y utilización. Para esto, han sido fuertes los esfuerzos por parte de las organizaciones que conforman al Sistema Financiero Popular y Solidario dentro del país. En la quinta jornada de supervisión de la Economía Popular y Solidaria (EPS) se establece a la *educación financiera* como factor de participación y desarrollo de este sistema y es un elemento para que existan mayores niveles de estabilidad económica y financiera. (Banco Central del Ecuador, 2021)

Para que exista un mayor impacto en *educación financiera* en la EPS se establece a estos programas bajo valores y principios cooperativos. En ese sentido, los programas de la EPS deben estar enfocados hacia un alto compromiso con las personas y la comunidad para que adquieran conocimientos financieros y tomen decisiones de acuerdo con sus necesidades y aspiraciones que tengan, tanto económicas como sociales. Su esquema metodológico para programas de *educación financiera* se basa en compartir experiencias y conocimientos anteriores con respecto al tema que se va a tratar y así aprender; analizar por medio de estudios caso para que la persona que este recibiendo el programa analice la información, pero considerando lo que pueda ser útil para resolver problemas financieros; por otro lado, sintetizar la información de acuerdo a las necesidades que tenga cada participante y, por medio de esto, aplicar el aprendizaje adquirido en la práctica. (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2016)

Dentro de las iniciativas privadas que ofertan programas de *educación financiera* en el país, se conocen a dos: Aval y Fundación Crisfe. Estas dos instituciones son proveedoras de servicios de *educación financiera* para varios bancos. Sin embargo, estos programas deben trascender a una política pública para que no sean solo los bancos los que den estos programas, sino otros actores de la sociedad, por ejemplo, actores de la educación superior ya sea privada o pública que lleguen a estos sectores.

En conclusión, la *educación financiera* dentro del país ha sido una obligación a un sector muy específico de la economía. Cabe recalcar que los bancos no son centros educativos, sino de intermediación; pueden acompañar al proceso formativo, pero no cuentan con las capacidades necesarias para involucrarse en procesos pedagógicos. Por medio de las instituciones financieras, se puede tener un contacto directo con los usuarios financieros y así combinar la *educación financiera* con los esfuerzos de inclusión financiera. Sin embargo, para llegar al sector informal estos programas deben ser analizados tanto por parte del sector público, como por ejemplo discutirlo por medio de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera por el BCE, como por iniciativas privadas al ser un sector en donde los bancos no pueden llegar.

VIII. Tratamiento de la informalidad, capítulo metodológico

El objetivo a través de este estudio es conocer actitudes y comportamientos financieros en comerciantes de los mercados de la zona norte ubicado en Quito. Para esto, se han analizado a 4 mercados: Iñaquito (La Carolina), De la Kennedy, La Ofelia y Conocoto. Es importante mencionar que, se ha enfocado sólo en aquellos comerciantes que se caracterizan por vender frutas y verduras en los diferentes mercados. Para revisar el cálculo de la muestra, ir al Anexo 2.

Resultados

En primer lugar, se debe conocer que el porcentaje de las personas encuestadas que están entre 36 a 50 años es del 40%, siendo este porcentaje el mayor registrado. Por otro lado, cabe recalcar que el 75% de los encuestados es de sexo femenino y el otro 25% masculino. Asimismo, el nivel de instrucción de la mayoría de las personas es de nivel secundario.

Además, el 33% de las personas encuestadas afirman que el tiempo que se han dedicado al negocio ha sido de 11 a 20 años, siendo el porcentaje más significativo. Esto da paso a la siguiente pregunta que fue la cantidad de personas que trabajan en el negocio y el 43% de las personas encuestadas trabajan con 2 personas y el 25% con 3. Cabe recalcar que las personas que trabajan en el negocio ayudando a la persona encargada, en la mayoría son sus familiares.

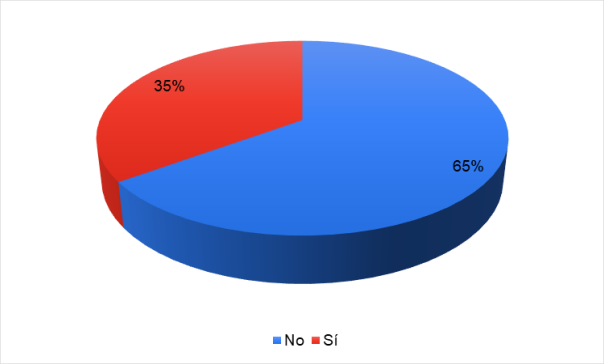
Al trabajar la mayoría de las personas encuestadas en el mercado de Iñaquito, se preguntó dónde adquieren los productos que venden. El 25% de las personas, siendo el mayor

porcentaje, confirman que abastecen el negocio de productos por medio de transportistas que van a los mercados mayoristas para vender los productos alimenticios que fueron recolectados por medio de la agricultura familiar campesina en el área rural. Por otro lado, se tomó como referencia al valor de la canasta básica en Ecuador para ser comparado con los ingresos mensuales que tienen; el 73% de las personas, mencionan que sus ingresos mensuales son menores a $712.11. Por último, en cuanto a los datos informativos, se pregunta sobre la cantidad de dinero que gastan en proveedores a la semana, el 40% mencionan que gastan entre $100 a $250; el 32%, 300 o más y el 28% menos de $100.

Desconocimiento del concepto de educación financiera

En el estudio realizado, se logró establecer que el 65% (gráfico 2) de los encuestados no saben lo que es *educación financiera.* En la tabla 1, se puede ver el concepto de *educación financiera* que tienen las personas encuestadas que contestaron que sí saben lo que es.

Gráfico 2. ¿Sabe lo que es Educación Financiera?



Fuente: elaboración propia

Tabla 1. Si sabe lo que es Educación Financiera, ¿qué entiende por ésta?

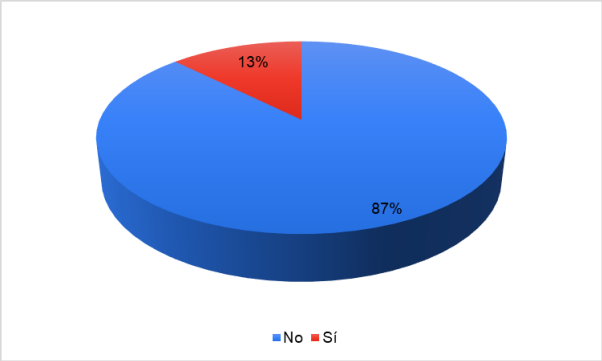
Ahorro, saber dónde comprar más barato para dar mejor precio
Lo referente a llevar una vida financiera con equilibrio
Cómo manejar las finanzas en el negocio
El dinero, las ganancias y lo que se gasta
Conocimiento en contabilidad y administración
Manejo correcto del dinero
Administración de un negocio

Fuente: elaboración propia

Capacitación y asesoría financiera

Existe un porcentaje importante de los encuestados que mencionan que no han recibido asesoría sobre sus finanzas personas o familiares para optimizar el manejo de éstas, siendo este porcentaje del 87% (gráfico 3). Aquellas personas que recibieron asesoría, fue asesoría relacionada a contabilidad y la administración del negocio.

Gráfico 3. ¿Ha recibido alguna vez asesoría sobre sus finanzas personas o familiares para optimizar el manejo de éstas?



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, en cuanto a los créditos informales, el 57% de los encuestados afirman haber acudido alguna vez a éstos. Como punto importante, se debe mencionar que los montos por los que han acudido al agiotista fueron los siguientes: el 39% de los encuestados tuvieron un crédito informal por un monto entre $0 a $200; el 35% por un monto de $501 o más y el 26% por un monto entre $201 a $500. La frecuencia con la que las personas acuden al agiotista es de los siguientes porcentajes: el 43% acude algunas veces, el 35% siempre y el 22% ha sido por primera vez. La principal razón por las cuales acceden al préstamo informal es debido a que es más fácil y rápido acceder a un crédito que por medio de una institución financiera; mencionan que son muchos los requisitos que piden y les resulta más conveniente acudir al agiotista.

Comportamientos financieros

Como siguiente punto de la encuesta, se tuvo como objetivo conocer cuáles son los principios que tienen para que tengan un buen manejo de sus finanzas personales y familiares (gráfico 4). El 22% de los encuestados afirman que invierten regularmente: las personas se abastecen de productos día a día, tienen que invertir en cuanto a la compra de sus productos y al final

del día esperan recuperar todo el dinero invertido a través de sus ventas. Otro punto importante para mencionar es que cuentan con niveles bajos en cuanto a establecer un plan de ahorro regular y llevar un registro de sus ingresos y gastos. Dentro de este sector, la mayoría de los encuestados no cuenta con el hábito de registrar, muchos de éstos mencionan que la manera para tener una noción sobre ingresos y gastos lo llevan "en la cabeza" y no llevan un registro formal. Asimismo, no tienen el hábito de ahorrar, reconocen cuándo es un buen o mal día en cuánto a las ventas que tienen en el día; sin embargo, en aquellos días buenos no cuentan con esta cultura del ahorro.

Gráfico 4. Principios para el buen manejo de las finanzas personales y familiares

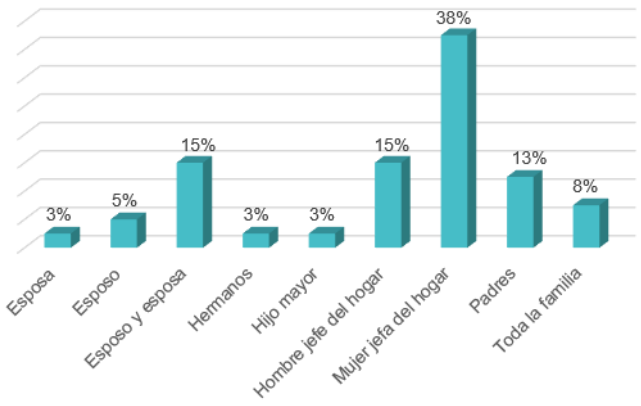


Fuente: elaboración propia

Economía del hogar

La siguiente sección de la encuesta tiene como objetivo conocer algunas características en cuanto al hogar de estas personas. Se pregunta acerca de quién es el responsable en tomar las decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar (gráfico 5).

Gráfico 5. ¿Quién es el responsable de tomar las decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar?



Fuente: elaboración propia

El 38% de los encuestados, mencionan que la persona responsable de tomar las decisiones es la mujer jefa del hogar, seguido por el 15% que mencionan que es el hombre jefe de hogar y, de la misma manera, con un 15% toman decisiones la esposa y esposo. Por otro lado, se quiso conocer si es que las personas que trabajan en estos negocios lograron ahorrar dinero durante la pandemia; el 65% de los encuestados no logró ahorrar, mencionando que muchos de estos negocios cerraron durante la cuarentena causada por la COVID-19. Como siguiente pregunta, se quiso saber a quién acudirían en el caso de que tengan un gasto imprevisto: el 68% afirman que acudirán a la familia, el 28% al chulquero y el 4% a los amigos.

Productos financieros

La siguiente sección es de productos financieros. En la actualidad, el 37% de los encuestados mencionan que tienen una cuenta de ahorro; el 25% han acudido a un préstamo; el 15% tienen una tarjeta de débito; el 10% una tarjeta de crédito; el 9% un seguro privado, el 4% afirma no tener ninguno de estos productos financieros y, por último, ninguno mencionó tener una cuenta corriente.

Asimismo, se quiso saber el conocimiento que tienen las personas encuestadas en cuanto al uso del internet y productos financieros: el 60% hacen pagos (transferencias) a través del internet; mientras que, el 40% mencionan que no hacen pagos a través de este medio.

Conductas y actitudes financieras

Las siguientes preguntas tienen relación a temas de inversión dentro del negocio. En primer lugar, se pregunta si en el caso de tener con dinero futuro inmediato, harían algún tipo de

inversión para mejorar su negocio: el 90% de las personas encuestadas mencionan que sí. Las principales inversiones que harían se pueden ver a través de la Tabla 2.

Tabla 2. Principales inversiones

Ampliar el negocio
Conseguir más variedad de productos
Comprar un frigorífico
Pagar deuda a chulquero
Comprar una camioneta

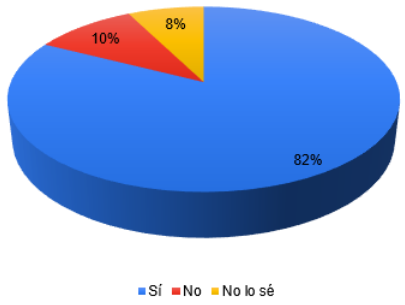
Fuente: elaboración propia|

Por otro lado, el 10% de la población restante menciona que no haría una inversión y las razones por las cuales no lo harían es debido a que no saben en qué invertir, tienen miedo a perder dinero y porque tienen una edad muy avanzada. Como última pregunta en relación con la inversión, el 85% afirma que invertiría en otra cosa que no sea su negocio y el 15% mencionan que no.

Educación Financiera

Las últimas preguntas fueron destinadas al beneficio que estas personas recibirían en el caso de que tengan programas de *educación financiera.* En la primera pregunta, se quiere conocer si creen que mejorarían sus ingresos mensuales si reciben estas capacitaciones. Las respuestas se pueden ver a través del gráfico 6, siendo 82% el porcentaje más alto, donde mencionan que sí mejorarían.

Gráfico 6. ¿Cree usted que van a mejorar sus ingresos mensuales, si recibe por parte de nosotros asesoría financiera?



Fuente: elaboración propia

Por último, han sido grandes los esfuerzos en *educación financiera* para que ésta sea también implementada en la familia. Es por esto por lo que se tuvo una pregunta relacionada a que tengan programas de *educación financiera* en familia. El 98% mencionan que sí quisieran que su familia reciba estos programas y recalcan la importancia que estos programas lleguen a sus familiares.

Conclusiones de la encuesta

La principal problemática de este tipo de negocios informales es que viven el día a día. Esto agrava la situación en la que viven al tener que tomar decisiones apresuradas en cuanto a sus finanzas para que el negocio pueda sobrevivir. De esta manera, deben ingeniarse en cuanto a las inversiones que deben hacer día a día para poder abastecer sus negocios de productos y, como efecto, satisfacer sus necesidades básicas. La mayoría de las personas encuestadas tienen un nivel educativo secundario, en ese sentido, no tienen un grado de escolaridad importante; solo una de las personas encuestadas afirmó que tuvo un estudio de tercer nivel.

Los principales hallazgos que se puede ver por medio de la encuesta es que en la mayoría de los negocios que se dedican a esta actividad, las personas que están a cargo son mujeres. Eso por su parte, afirma la pregunta 12 (ver Anexo 2) en donde la persona que está a cargo de tomar las decisiones en cuanto a las finanzas del hogar son las mujeres jefas de hogar. Si se quiere llegar a una población más específica, se podrían impartir programas de *educación financiera* a las mujeres, para que así a través de estas capacitaciones logren tener mayores conocimientos financieros para el funcionamiento del negocio y, también en cuanto a las finanzas del hogar.

Otro hallazgo importante que se evidenció a través de la encuesta es que la mayoría de las personas que se dedican a esta actividad se han dedicado por 11 a 20 años; dando paso a la interpretación en donde se puede ver que es una actividad que se transmite de generación en generación; desde temprana edad han trabajado en estos negocios y cuando llegan a una edad adulta continúan con este negocio. Asimismo, las personas que trabajan en el negocio son familiares, acentuando aún más la problemática del sector informal.

Las personas encuestadas mencionan que tienen ingresos menores a USD 700; sin embargo, lo que revelan por medio de esta pregunta es que existe una falsa percepción sobre lo que ganan debido a que no llevan un registro adecuado sobre el dinero que entra y sale a través

de su negocio. En ese sentido, no tienen un conocimiento claro acerca del dinero que ganan al día y, eso limita aún más el conocimiento de sus ingresos mensuales. Si tuvieran *educación financiera* sabrían que sus ingresos son mayores; la dinámica del día a día es una dinámica que no permite saber sus ingresos con precisión. Sin embargo, con solo llevar unas cuentas o registros por medio de *educación financiera* se les aclararía mucho el panorama a estos tipos de negocios.

Por otro lado, no cuentan con estrategias de comercialización fijas, los precios están sujetos a la oferta y la demanda que existe en el día, por tal razón, su capital de trabajo se mueve de una manera rápida. Asimismo, el abastecimiento de productos es informal, es decir, aleatorio que van de acuerdo con la temporada de los cultivos. Por último, cabe mencionar que muchas de estas personas no hacen controles de calidad de los productos que venden.

Su abastecimiento es de tipo diario, es decir, las personas en este sector compran en el día a día los productos que van a vender. Como se pudo ver en el gráfico 4, la mayor parte de la población invierte regularmente; para ellos, la inversión es diaria, deben comprar sus productos y esperan que en el día puedan recuperar el dinero invertido. Muchas de estas personas, incluso piden prestados productos a los mismos proveedores que los abastecen con el objetivo de que al final del día puedan pagar por los productos que pidieron. En el caso de que no puedan pagar por estos productos, deben acudir al agiotista para que puedan pagar el préstamo al proveedor.

Por más de que el agiotista les preste dinero con tasas de interés muy alta, este segmento de la población acude a estos préstamos informales debido a que ayudan a mantener al negocio; sin embargo, no consideran la gravedad de esto debido a que estos préstamos se lleva una gran parte de la utilidad del negocio: esa dinámica se vuelve una convivencia fija. Dentro de mi interpretación, estas personas en el sector informal se ven ayudadas en su capital de trabajo por medio de los agiotistas. Por esta razón, se merma de la posibilidad de que alguna vez pueda existir un ahorro debido a que ese posible ahorro muchas veces es llevado por el prestamista informal.

Por tener una mala *educación financiera*, sus comportamientos financieros y económicos son de supervivencia, es decir, se trata de hacer para sobrevivir. Si reciben *educación financiera* y lo aplican, van a mejorar sustancialmente su negocio en cuanto a la calidad de sus

productos. Asimismo, van a saber qué comprar, cuál es el producto que le da un mayor rendimiento económico, saber el precio al cual vender, tener un abastecimiento formal, entre otros.

Conclusiones y recomendaciones

Por medio de la *educación financiera*, tanto los consumidores como productores del sector informal de la economía, pueden tener una mejor asignación de los recursos financieros. Soluciona asimetrías de información al brindar a las personas la capacidad para tomar decisiones eficientes con relación a las finanzas personales o en su negocio.

Si se quiere lograr tener mayores niveles de bienestar financiero se deben conocer aquellos factores que pueden afectar directa o indirectamente en la vida de los individuos. Los hábitos que pueden formar capacidades financieras se deben tomar con mayor importancia en los programas relacionados a la *educación financiera*. Es por esto por lo que, la *educación financiera* no puede garantizar un cambio de comportamiento de manera aislada, es decir, la *educación financiera* puede afectar la actitud, conocimiento y las habilidades, pero no puede afectar directamente el entorno propicio.

Aquellos que implementen programas de *educación financiera* deben trabajar de la mano con aquellos que tienen como objetivo mejorar el entorno propicio y un buen ejemplo de esto, se puede dar a través de dar programas de educación financiera desde edad temprana en el ámbito de la educación formal (tal como ocurre en Chile), esto para formar capacidades que se puedan mantenerse a lo largo del tiempo y tener un futuro financiero más estable.

Para el sector informal, lo que se necesita es la creación de un entorno propicio que respalde las decisiones y acciones apropiadas de administración del dinero de las personas marginadas y excluidas.

Como se considera fundamental tener *inclusión financiera*, no solo se debe dar importancia al acceso a los productos y servicios financieros, el concepto en sí de la inclusión financiera va más allá de contar con una cuenta bancaria. Estoy de acuerdo con lo señalado por la CAF, que la inclusión financiera es un concepto de carácter multidimensional que tiene como objetivo conocer el acceso, el uso, la calidad de los productos financieros y el impacto sobre el bienestar económico que tienen los hogares y las empresas.

Para llegar a la población del *sector informal* por medio de programas en *educación financiera* dadas las características de este sector, donde se vive al día y tienen un alto nivel de exclusión, los programas de *educación financiera* deben ser contextualizados y adaptados a lo que los distintos segmentos de la población requieran. Si se quiere dar una mejor capacitación, se debe escuchar a las necesidades que tienen día a día.

Si se quiere diseñar e implementar de una manera eficiente programas de *educación financiera*, es de suma importancia contar con la medición de los niveles de alfabetización financiera que tiene la población a la que se quiere llegar. El analfabetismo financiero va a provocar que las personas sean más vulnerables. Si no se cuenta con los conocimientos básicos en finanzas, puede afectar ya sea directa o indirectamente en la vida cotidiana. Tomando en cuenta que el índice de vulnerabilidad financiera es alto en Ecuador (24,30% de la población con mayor vulnerabilidad financiera, siendo el porcentaje más alto de los países de la región en la investigación de la BBVA en 2019) vemos que es necesario cubrir el alto potencial que existe con relación a la educación financiera que debe asumir no solo el Estado, sino las instituciones como las universidades y el mismo sector privado, que tiene un deber de responsabilidad social.

La *educación financiera* dentro del país ha sido una obligación a un sector muy específico de la economía. Es por esto por lo que se debe cuestionar si la Superintendencia de Bancos ha tenido un impacto eficiente en estos programas para la población. Por medio del Plan Nacional de Educación Financiera por el Banco Central, se debe llegar a programas de calidad que sean acordados en forma previa, efectivamente recibidos y debidamente sustentados. Cabe recalcar que los bancos, no llegan directamente en temas de *educación financiera* al sector informal. Por tal razón, debe plantearse quiénes serían los responsables de impartir estos programas a este sector.

La *educación y la inclusión financiera* son medios para lograr un fin. Lo que estos programas deben apuntar es a que los individuos puedan desarrollar sus capacidades financieras, así como al cambio de comportamiento de una persona; es necesario, pero no es suficiente sólo proporcionar nuevos conocimientos con relación a los servicios financieros y la administración de dinero. Es indispensable crear toda una cultura con relación al manejo de las variables financieras, tanto de productores como también de consumidores.

Una recomendación para llegar a la población del sector informal en temas de *educación financiera* es por medio de la tecnología. Tal es el caso de Colombia Lista donde por medio de una aplicación, se puede llegar a la población de bajos ingresos, tanto en las ciudades como en el sector rural. Esta herramienta debe ser de fácil acceso considerando las características de la zona y de la población, que brinde herramientas fáciles en temas financieros para que las personas puedan tener una mejor información con relación a los conceptos básicos de finanzas. Por medio de simuladores, pueden tener la oportunidad de llevar un registro adecuado en sus ingresos y gastos y tener un mayor conocimiento sobre su presupuesto. Así como simuladores en planes de ahorro, en inversión y crédito que sea de fácil uso para que estas personas en el sector informal puedan tener mejores niveles de *educación financiera* para superar los niveles de anarquía, de dispersión ya que en este sector especialmente no sabe cuánto es el capital de trabajo, los ingresos diarios, las ganancias por producto, los pagos a proveedores y sobre todo el manejo financiero con los agiotistas.

El país debe contar con mayores mediciones e investigaciones para comprender la problemática y los niveles de *educación financiera* que tiene la población. Contar con una información clara con respecto a las capacidades y comportamientos financieros da paso a que estos programas generen un mayor impacto y sean contextualizados por segmentos. Asimismo, no existen evaluaciones de impacto y, al ser tan importantes al mostrar cómo están siendo dirigidos estos programas, van a permitir que sean más las personas que puedan tener un mayor bienestar financiero en el país.

Por otro lado, tomando en cuenta la encuesta que se ha realizado, esto ayuda a tener una imagen del sector informal, específicamente en los mercados de: Iñaquito, De la Kennedy, De la Ofelia y De Conocoto donde se concluye que es necesario poner un énfasis en la *educación financiera* para estos comerciantes debido a que solo el 35% de la población encuestada sabe lo que es este tipo de educación. Al dar este panorama, se debe hacer hincapié en la *educación financiera* para mujeres, al ser el mayor porcentaje de la población encuestada y las que están a cargo de las finanzas diarias en el hogar.

Frente a la problemática del sector informal, se debe considerar que para llegar a esta población deben existir iniciativas por medio de las Universidades (ya que se abren unas líneas de investigación). En ese sentido, se recomienda a la Facultad de Economía de la

Pontificia Universidad Católica del Ecuador que, por medio de los estudiantes, puedan generar programas de *educación financiera* en estos sectores para que tengan un mayor conocimiento en finanzas y al manejo de sus negocios. Al ser un sector que no está organizado, la universidad puede dar capacitaciones en *educación financiera* de una manera gratuita y así tener esta vinculación entre la sociedad civil y el estamento académico universitario.

Referencias

Aguilar Sinche, M., Carvajal Brito, R., & Serrano Delgado, M. (2019). Programas de Educación Financiera implemetandos en América Latina. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*.

Andrea, S., & Sierra, M. (2015). *Educación Financiera, apoyo a PYMES para el financiamiento de sus negocios.* 1–68.

Arellano, A., Cámara, N., & Mejía, D. (2019). Disentangling vulnerability through Consumer Behavior: The role of financial health. *BBVA Research*, *19*(11), 1–34. https://www.researchgate.net/publication/343788525

Banco Central del Ecuador . (2018). Estadísiticas de inclusión financiera. *Resultados de Encuestas realizadas durante 2016 - 2017*.

Banco Central del Ecuador. (2020). Plan de Educación Financiera. *Dirección Nacional de Inclusión Financiera*. https://www.bce.fin.ec/images/inclusion-financiera/Plan-Semestral-Educacion-Financiera.pdf

Banco Central del Ecuador. (2021). *Dirección Nacional de Inclusión Financiera*. Obtenido de https://www.bce.fin.ec/index.php/direccion-nacional-de-inclusion-financiera

Banco Central del Ecuador. (2021). *LA PANDEMIA POR EL COVID-19 GENERÓ UNA CAÍDA EN EL PIB DE 6,4% DE MARZO A DICIEMBRE DE 2020*. Obtenido de https://www.bce.fin.ec/index.php/boletines-de-prensa-archivo/item/1427-la-pandemia-por-el-covid-19-genero-una-caida-en-el-pib-de-6-4-de-marzo-a-diciembre-de-2020

Banco Mundial. (2021). *La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. Obtenido de https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii

BID. (2012). Educación Financiera: Un camino hacia la inclusión. *Taller sobre Educación Financiera Dirigida a Población en Situación de Pobreza*, (págs. 13 - 14). New York.

CAF. (2020). *Banco de Desarrollo de América Latina*. Obtenido de Diana Mejía: https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/01/cual-es-el-impacto-de-la-inclusion-financiera/

CAF. (2020). *Determinantes del bienestar financiero en América Latina*.

CAF. (2021). *¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina?* Obtenido de https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/05/como-estan-la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina/

CFPB. (2015). Financial Well Being: The Goal of Financial Education. *Consumer Financial Protection Bureau*, *January*, 48. http://files.consumerfinance.gov/f/201501_cfpb_report_financial-well-being.pdf

Comité Económico y Social Europeo . (2011). Educación financiera para todos. *Estrategias y buenas prácticas de educación financiera en la Unión Europea*.

David, E., Paredes, C., & Equifax, D. (2021). *" Impacto del mercado de financiamiento informal en Ecuador ."* 1–46.

Denegrí C, M., Del Valle R, C., González G, Y., Etchebar-ne L, S., Sepúlveda A, J., & Sandoval G, D. (2014). ¿Consumidores o ciudadanos?: Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, *40*(1), 75–96. https://doi.org/10.4067/s0718-07052014000100005

Fernandes, D., Lynch, J., & Netemey, R. (2014). Financial Literacy, Financial Education and Downstream Financial Behaviors. *Paper Knowledge . Toward a Media History of Documents*, *5*(2), 40–51.

Financial Literacy and Education Comission. (2006). *Taking Ownership of the Future*.

González Márquez, J., & Cabrera Coello, D. (2018). Análisis del sector informal y su incidencia en el desarrollo económico período 2015-2017. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 1-13. Obtenido de https://www.eumed.net/2/rev/oel/2018/03/sector-informal-ecuador.html

Grifoni, A., & Messy, F. (2012). Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, *16*. http://www.oecd-ilibrary.org/content/workingpaper/5k9bcwct7xmn-en%5Cnhttp://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/5k9bcwct7xmn.pdf?expires=1378895971&id=id&accname=guest&checksum=68910FF7CC0D7950407835CE9025C673

Guy Stuart. (2013). *What Is "Financial Capability?"* https://www.centerforfinancialinclusion.org/what-is-financial-capability#targetText=Financial capability is the combination,access to appropriate financial services

INEC. (2015). *Actualización metodológica : el empleo en el sector*. 55–62.

Instituto de Estudios Financieros . (2020). *La Educación Financiera en Chile*. Obtenido de https://www.iefweb.org/es/la-educacion-financiera-en-chile/

Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. (2019). The Effects of Financial

Education on Short-Term and Long-Term Financial Behaviors. *Journal of Consumer Affairs*, *53*(1), 234–259. https://doi.org/10.1111/joca.12210

Muccino, A. G. (2014). *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO / Argentina) - Universidad de San Andrés en cooperación con la Universidad de Barcelona " La educación financiera en la agenda internacional poscrisis financiera 2008 ."* 1–122. http://200.41.82.22/bitstream/10469/6330/5/TFLACSO-2014GAM.pdf

Ocampo Lozano, M. (2014). *Sistema financiero colombiano y la educación financiera*. Caso Davivienda. Aglala, 181.

OECD. (2006). Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies. *Financial Market Trends*. doi:https://doi.org/10.1787/fmt-v2005-art11-en.

OCDE. (2014). PISA 2012 Results: Students and Money (Volume VI). In *Pisa: Vol. VI* (Issue Volume VI). http://www.oecd-ilibrary.org/%5Cnjsessionid=1fwyo5fg5eknb.x-oecd-live-02content/book/9789264208094-en

OECD. (2017). *G20/Oecd Infe Core Competencies Framework on Financial Literacy for Adults G20/Oecd Infe Core Competencies Framework on Financial Literacy for Adults G20/Oecd Infe Report on Adult Financial Literacy in G20 Countries*. 1–80.

OECD. (2018). PISA 2018 Results. *ARE STUDENTS SMART ABOUT MONEY?*

Organización Internacional del Trabajo. (2013). *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal*.

Ortega, V., & Rodríguez, J. C. (2004). Escala de Hábitos y Conductas de Consumo: evidencias sobre dimensionalidad. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *4*(1), 121–136.

Pro Ahorros. (2012). *Educación Financiera: un camino hacia la inclusión*.

Raccanello, K., & Herrera Guzmán, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 119-141.

Sánchez Macías, J. I., & Rodríguez López, F. (2015). Educación financiera para la inclusión financiera: una hoja de ruta. *Extoikos*, *1*(educacion fianciera para la inclusion fianciera: una hoja de ruta), 4 paginas. http://www.extoikos.es/n17/pdf/5.pdf

Soto, F. M. G. (2009). Educación Financiera: retos y lecciones. A Partir de Experiencias Representativas en el Mundo. *Documento Preparado Para El Proyecto Capital*, 1–26.

Superintendencia de Bancos. (2013). *Libro I. Normas generales para las instituciones del Sistema Financiero*. 909–916.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2016). *Fortalecimiento de la Economía Popular y Solidaria.* V Jornadas de Supervisión de la Economía Popular y Solidaria.

World Bank. (2015). *The Global Findex Database 2014: Measuring Financial Inclusion around the World*. *April*.

Anexos

Anexo 1. Cálculo de la muestra

$$n = \frac{NZ^2pq}{e^2(N-1) + Z^2pq}$$

Donde:

n= Tamaño de la muestra poblacional

N = Tamaño de la población total

p = Probabilidad de éxito (0,5)

q = Probabilidad de fracaso (0,5)

Z = Nivel de confianza al 95% (1,96)

e = Error máximo permisible (5%)

Para calcular el tamaño de la población, se tomaron en cuenta sólo a aquellos comerciantes que venden frutas y verduras. Las diferentes poblaciones fueron las siguientes: en el Mercado Iñaquito, son aproximadamente 87 comerciantes; en el Mercado Municipal de la Kennedy son aproximadamente 24 comerciantes; en el Mercado de La Ofelia, son 56 comerciantes los que se dedican a la venta de frutas y verduras y, por último, el Mercado Municipal de Conocoto cuenta con 71 comerciantes. Por tal razón, da un total de 238 de tamaño de la población total.

$$n = \frac{(238)(1{,}96)^2(0{,}5)(0{,}5)}{(0{,}5)^2(238-1) + (1{,}96)^2(0{,}5)(0{,}5)}$$

$$n = 148\ comerciantes$$

El total de las encuestas que se debe realizar en los mercados de la Zona Norte de Quito a los comerciantes de fruta y verdura son 148.

Anexo 2. Encuesta

Edad: _____ Sexo: Masculino ☐ Femenino ☐ Nivel de instrucción: _____

Nacionalidad: _____ Cantón donde vive: _____

1. ¿Desde hace cuánto tiempo se dedica a ese negocio?

_____

2. ¿Dónde adquiere sus productos?

3. ¿Cuántos integrantes tiene su familia?

4. ¿Sabe lo que es la educación financiera?

Sí ☐ ¿Qué es la educación financiera?

No ☐

5. ¿Ha recibido alguna vez asesoría sobre sus finanzas personales o familiares para optimizar el manejo de estas?

Sí ☐ ¿Qué tipo de asesoría fue?

No ☐

6. La canasta básica del Ecuador que incluye alimentación, educación, salud y vivienda actualmente está en $712.11 ¿Sus ingresos mensuales están por debajo o arriba de este valor?

Debajo ☐

Arriba ☐

7. ¿Cuántas personas trabajan en el negocio?

8. ¿Cuánto gasta en proveedores a la semana?

9. ¿Tiene créditos informales o ha acudido chulqueros?

Sí ☐

- ¿De cuánto es el monto?

  De $0 a $200 ☐

  De $200 a $500 ☐

  De $500 o más ☐

- ¿Con qué frecuencia acude al chulquero?

  Una vez ☐

  Algunas veces ☐

  ☐

Siempre

No ☐ ¿Alguna vez los tuvo?

---

10. ¿Es miembro de una cooperativa de ahorro y crédito?

Sí ☐

No ☐

11. A continuación, se presentan algunos principios para el buen manejo de sus finanzas personales y familiares.

Establece un plan de ahorro regular	☐	Invierte Regularmente	☐
Lleva un registro de sus ingresos y gastos	☐	Gasta con austeridad	☐
Adquiere deudas para pagar otras deudas	☐		
Paga sus deudas oportunamente	☐		

Economía del hogar

12. ¿Quién es el responsable de tomar las decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar?

---

13. ¿Ha logrado ahorrar dinero durante la pandemia?

Sí ☐

No ☐

14. Si tiene un gasto imprevisto, ¿a quién acudiría?

Chulquero ☐

Familia ☐

Amigos ☐

Productos financieros

15. ¿En la actualidad usted tiene o utiliza algunos de estos productos financieros?

Cuenta de ahorro	☐	Cuenta corriente	☐
Tarjeta de crédito	☐	Tarjeta de débito	☐
Préstamo	☐	Seguro privado	☐
Ninguno	☐		

Conductas y actitudes financieras

16. ¿Si tiene dinero futuro inmediato, ¿haría algún tipo de inversión para mejorar su negocio?

Sí ☐ ¿Qué inversión haría para su negocio?

_____

No ☐ ¿Por qué no tiene previsto nada a futuro?

_____

17. ¿Usted utiliza internet para hacer pagos a través del internet?

Sí ☐

No ☐

18. ¿Le gustaría invertir en otra cosa que no sea su negocio?

Sí ☐

No ☐

Educación financiera

19. ¿Cree usted que van a mejorar sus ingresos mensuales, si recibe por parte de nosotros educación financiera?

Sí ☐

No ☐

20. ¿Le gustaría que su familia recibiera educación financiera para optimizar el uso de sus ingresos y mejorar la calidad de vida de quienes conforman su hogar?

Sí ☐

No ☐